

Una propuesta de viñeta clínica sobre la infancia de Jim Graham, estudio de caso ficcional.

Autor 1: Daniel Enrique Monje Abril.
Universidad Manuela Beltrán. Colombia.

Autor 2: Mary Natalia Ortegón Cifuentes.
Universidad Manuela Beltrán. Colombia.

Resumen

La viñeta de caso clínico es una herramienta metodológica que permite la organización, comprensión, reflexión y autorreferencia para atender posteriormente un caso particular. Generalmente es usada por psicoterapeutas para lograr un mayor impacto en sus intervenciones. Metodológicamente se compone por una exposición escrita que generalmente se encuentra dividida en apartados que exponen los aspectos más importantes del caso. El paciente del cual realizamos esta viñeta es el personaje principal del libro “El imperio del Sol” del autor inglés James Graham Ballard. Este caso resulta interesante por varios aspectos relevantes a nuestra investigación, puesto que Jim demuestra un alto grado de resiliencia frente a su cambio

repentino de contexto y en las situaciones comunicativas descritas en el libro podemos apreciar como el personaje se inclina a resoluciones simbólicas generativas. Metodológicamente esta ponencia oscila entre el análisis textual de tendencia psicoterapéutica con enfoque sistémico y la investigación-creación. Se plantea generar una reconstrucción ficcional del protagonista del libro de Ballard para la realización de un estudio de caso producto de una observación de segundo orden. Extrapolar las condiciones del personaje para la construcción del caso, nos permite concentrarnos en las situaciones comunicativas particulares. Con esta estrategia pretendemos explicar las posibilidades que este enfoque presenta para la realización de intervenciones generativas en pacientes actuales. En este sentido, que el análisis no se realice en la actualidad no le resta relevancia y pertinencia al caso, y por el contrario posibilita que escenarios ficcionales sean redimensionados en sus posibilidades como generadores de conocimiento.

Abstract

The clinical case vignette is a methodological tool that allows the organization, comprehension, reflection and self-reference necessary to attend a particular case. It is usually used by psychotherapists to achieve a greater impact on their interventions. The methodology consists of a written statement that is generally divided into sections that expose the most important aspects of the case. The patient of whom we make this vignette is the main character of the book "The Empire of the Sun" by the English author James Graham Ballard. This case is interesting for several aspects relevant to our investigation, since Jim shows a high degree of resilience in the face of his sudden change of context. Besides this in the communicative situations described in the book allow us to appreciate how the character is inclined to generative symbolic resolutions. Methodologically this paper oscillates between the textual analysis of psychotherapeutic tendency with systemic approach and creation-based research. A fictional reconstruction of the protagonist of the book of Ballard was generated for the realization of a case study product of a second order observation. Extrapolating the conditions of the character for the

construction of the case, allows us to concentrate on the particular communicative situations. With this strategy we intend to explain the possibilities that this approach presents for the realization of generative interventions in real patients. In this sense, that the analysis is not carried out in reality does not detract from relevance and relevance to the case, and on the contrary allows fictional scenarios to be resized in their possibilities as generators of knowledge.

Palabras clave: Generatividad, axiomas de la comunicación, investigación-creación, J. G. Ballard, viñeta de caso.

Keywords: Generativity, axioms of communication, research-creation, J. G. Ballard, case vignette.

Una propuesta de viñeta clínica sobre la infancia de Jim Graham, estudio de caso ficcional.

Metáfora.

Una vez concluida la creación de "todo lo demás", Izanami da a luz al dios del fuego, Kagutsuchi no kami, que le quema los genitales y la hace enfermar. De sus vómitos surgen dos divinidades (el Dios y la diosa de las montañas de minerales), así como de sus excrementos (el Dios y la diosa del barro o de

la arcilla) y de su orina (la “Diosa del agua” y la “Fuerza activa divina y joven de la Procreación”). Izanami abandona entonces el mundo “de forma divina” e Izanagi llora su muerte; de sus lágrimas surge una nueva divinidad, Nakisawame no kami (“Diosa del llanto”), luego decapita a Kagutsuchi y de la sangre salpicada de su espada surgen ocho dioses, mientras que de sus miembros cercenados surgen otros ocho dioses más.

La creación del mundo japonés
representaciones mitológicas y literarias en
Kojiki

Autores: Dra. Cora Requena Hidalgo
Espéculo: Revista de Estudios Literarios,
ISSN-e 1139-3637, N°. 37, 2007

Introducción

La viñeta de caso clínico es una herramienta metodológica que permite la organización, comprensión, reflexión y autorreferencia para atender posteriormente un caso particular. Generalmente es usada por psicoterapeutas alrededor del mundo para lograr un mayor impacto en la intervención psicológica. Permite al terapeuta poner en conocimiento de pares y otros profesionales de las ciencias humanas un caso particular con el objetivo de recibir retroalimentación sobre el proceso psicoterapéutico. A medida que el terapeuta se relaciona con el paciente y se familiariza con el caso, va generando vínculos que complejizan el análisis de las narrativas que se están expresando. La polifonía de ideas resultante permite al psicólogo orientar con mayor precisión la intervención que está

realizando con el paciente. Metodológicamente, la viñeta de caso, se compone por una exposición escrita que generalmente se encuentra dividida en apartados que exponen los aspectos más importantes del caso particular que se está tratando. No tiene una estructura unificada y cada escuela y terapeuta desarrolla sus propios modelos para este fin. Generalmente inicia describiendo el problema general, las ideas que el paciente tiene sobre su situación y una primera hipótesis planteada por el terapeuta; finaliza con una propuesta interventiva.

El paciente del cual planeamos presentar esta viñeta a la mesa, es el personaje principal del libro “El imperio del Sol” del autor inglés James Graham Ballard. Este conmovedor libro, escrito en 1987, está protagonizado por un niño muy especial, un niño quimérico. Aplicamos este adjetivo puesto que el personaje que fluye de la pluma de Ballard fue construido a partir de todos los niños que el autor conoció durante el tiempo en el que él mismo y su familia, estuvieron retenidos en el campo de prisioneros de Lunghua (Lunghua Civilian Assembly Center). Esta pequeña quimera se conforma a partir de los ojos de un Ballard preadolescente y los espíritus de cientos de niños que él mismo conoció durante la II guerra mundial. Jim, el protagonista, es producto de la crítica mirada de un adulto a los procesos de desarrollo infantiles en contextos bélicos. Este caso resulta interesante por varios aspectos relevantes a nuestra investigación, principalmente porque Jim demuestra un alto

grado de resiliencia frente a su cambio repentino de contexto y en las situaciones comunicativas descritas en el libro podemos apreciar como el personaje se inclina a resoluciones simbólicas generativas.

Para poder desarrollar la viñeta de caso de un personaje ficcional nos hemos embarcado en un proceso de investigación-creación, donde damos continuidad en el tiempo a la obra literaria de Ballard. El proceso cuyo resultado venimos a presentar hoy se compone, en parte por el análisis psicológico con enfoque sistémico del personaje descrito en el libro, y en parte ejercicio literario inspirado en todo lo que puede ser considerado ballardiano. Igual que la novela original podrán encontrar que en nuestro trabajo es prácticamente imposible determinar donde comienza la realidad y donde la ficción.

Antes de comenzar la viñeta de caso como tal, es importante aclarar que para su realización asumimos que lo narrado en el libro "El imperio del sol" corresponde a lo que el paciente Jim Graham nos relató en el transcurso de siete sesiones de terapia realizadas en abril de 1947 en la ciudad de Cambridge, Inglaterra.

El paciente nos contó su historia desde diciembre de 1941, cuando Estados Unidos aún no había entrado en la II Guerra Mundial y él vivía con sus padres en un lujoso suburbio de Shanghái. Su narración comienza con la descripción de su vida anterior y las señales que anunciaban la llegada del inevitable conflicto a Shanghái. Posterior al ataque de

Pearl Harbor, fuerzas armadas japonesas ocupan la ciudad y en todo el caos del conflicto armado Jim es separado de sus padres. Pasa más o menos cuatro meses en las lujosas casas abandonadas donde los europeos, en la premura del escape, abandonaron alimentos enlatados y no perecederos. Cuando comienzan a escasear los alimentos el joven decide comenzar a vagabundear por la ciudad con la intención de rendirse al ejército japonés. En medio de estos vagabundeos conoce a Basie, un marino americano que se encuentra en una situación similar y quien en el transcurso de los años se convertirá en una figura paterna para el joven. Finalmente, y después de un arduo periplo por las provincias de Shanghái, es internado en el campo de prisioneros de Lunghua. En este lugar va a conocer a otras figuras importantes en su formación como el Doctor Ransome y el señor Maxted, quienes, en compañía de Basie van a conformar una familia temporal para el muchacho. Mientras los japoneses pueden controlar el suministro de alimentos la vida en el centro de detención es tranquila, sin embargo hacia el final de la guerra, la comida comienza a escasear. Jim apenas sobrevive a la falta de alimentos y su condición de salud en este tiempo fue muy delicada. Finalmente los prisioneros del campo son obligados a marchar hasta Nantao, un largo viaje en el que muchos mueren a causa del hambre y el cansancio. Gracias a la suerte y la fuerza propia del personaje, Jim sobrevive hasta el momento en que el ejército norteamericano comienza a arrojar comida en paracaídas sobre la región. Finalmente es encontrado por

sus padres quienes deciden que es mejor llevarlo a vivir en Inglaterra. La narración finaliza cuando sube al barco dejando a Shanghái para siempre.

Vamos a comenzar por establecer que, para realizar esta investigación/intervención, es necesario transportarnos en el tiempo a 1946. Por esta época el joven Jim Graham se aproximó a nosotros, en nuestro consultorio particular en la ciudad de Cambridge. Posteriormente a la realización de siete sesiones donde el paciente ha descrito en detalle sus experiencias durante la guerra y nos ha expuesto sus preocupaciones respecto a su presente y su futuro, procedemos a realizar la siguiente viñeta que presentamos a esta mesa.

Presentación de la Viñeta de caso: El kamikaze inglés.

Identificación del sistema consultante

Nombre del consultante: Jim Graham

Fecha de Presentación del caso: (Abril 18 de 1947)

Profesionales que presentan el caso: Daniel Monje y Natalia Ortegón

Descripción general del caso

Nombre del caso: El kamikaze inglés.

Motivo de Consulta:

En meses pasados el consultante, Jim Graham, manifestó sentirse incómodo frente a su nueva situación. Después de todas las situaciones complejas que tuvo que vivir durante la guerra siente que en tiempos de paz la vida ofrece muy pocos retos. Citando al paciente *“Doctores, no sé cómo vivir en este nuevo mundo. Todo me parece tan fácil, mis padres y sirvientes siempre están mirando y no me permiten hacer nada. Mamá siempre quiere estar conmigo y no sé qué decirle, siempre está preocupada, siempre me hace preguntas que no sé cómo responder. Estoy muy aburrido, solamente la escuela me entretiene... Doctores, me hace falta la emoción de la guerra, no me encuentro”*

Genograma:

Jim Graham actualmente tiene 15 años y vive con su madre en Cambridge, Inglaterra. Aunque ella ha intentado ser cariñosa con él la relación es distante. Es descrita por el paciente como una mujer *“suave e inteligente, cuyas finalidades principales en la vida son asistir a fiestas y ayudarle en las lecciones de latín.”* Antes de la guerra la relación era mucho más cercana, Jim recuerda siempre estar cerca de ella e inclusive recuerda que cuando ella salía de casa *“pasaba muchas horas agradables en el dormitorio materno, mezclando todos los perfumes y hojeando*

ociosamente los álbumes de fotografías de antes que ella se casase, fotogramas de una película encantada en que ella desempeñaba el papel de hermana mayor” (p.8), la separación de cuatro años y las experiencias traumáticas vividas producen un distanciamiento que el paciente identifica afirmando durante la primera consulta que: en el tiempo que llevan reunidos después de la guerra sus padres *“A pesar del afecto que le tienen, parecen envejecidos y remotos”* (p.317). Teniendo en cuenta que fue justamente el recuerdo de sus padres y la esperanza de reencontrarse con ellos una de las principales fuerzas motivadoras de las experiencias resilientes del paciente durante su estancia en el centro de concentración, resulta extraño para el paciente las dificultades que está encontrando en reconectarse con ellos. A esta situación se suma que Jim no sabe cómo asumir el rol de hijo frente a una figura femenina debido a que durante el tiempo de la guerra estuvo mayoritariamente relacionado con figuras masculinas. Lastimosamente, después de la guerra el padre de Jim ha permanecido en Asia para procurar el mantenimiento económico de la familia.

Antes de la guerra la relación con su padre, a pesar de encontrarse construida a partir de la obediencia y el respeto, era también cercana. Solían realizar cotidianamente actividades juntos, entre las que destaca la realización de modelos de aviones en madera y otros materiales. Recuerda Jim que su padre, antes de la guerra, aprovechaba el pasatiempo del aeromodelismo para acercarse a él y

enseñarle muchas cosas. En palabras del paciente las lecciones de sus padres durante estas sesiones incluían *“toda clase de informaciones curiosas, sobre la química de las tinturas modernas, sobre el plan de asistencia social para los obreros chinos de la hilandería, sobre la escuela y la universidad de Inglaterra a que asistirá después de la guerra, donde, si quería, podría estudiar medicina.”* (p. 9)

Hoy en día Jim comprende los esfuerzos que sus padres realizaron y percibe que le aportaron herramientas vitales para enfrentar la guerra. Durante todas las sesiones Jim ha sido muy claro respecto a la importancia que el amor por los aviones tuvo en su voluntad de supervivencia durante la guerra. Este amor se cultivó en la relación con su padre y permitió a Jim establecer procesos generativos frente a su condición de víctima de un conflicto armado. Inclusive nos atrevemos a afirmar que este amor ha sido tan significativo en la vida del paciente que actualmente continúa vigente en la construcción de futuros posibles. Jim ha manifestado en diversas ocasiones que aún tiene la intención de convertirse en piloto de la Real Fuerza Aérea Británica.

Como parte de la realización del genograma del paciente preguntamos por las relaciones que construyó durante la guerra. Le pedimos que nos hablara de las relaciones que considerase más importantes durante esta etapa de su vida. Incluimos tres relaciones en esta presentación pues consideramos que, aunque actualmente el paciente no mantiene

contacto con estas personas, continúan siendo de importancia para él.

Basie

El paciente entabló amistad desde el principio de la guerra con un camarero norteamericano que se hace llamar Basie. A través de los testimonios del paciente podemos ver que este se convirtió en una figura parental bastante peculiar que en ocasiones protege al muchacho y en otras saca provecho de él. Es claro que el americano lo cuidaba y le enseñaba habilidades de supervivencia útiles en el contexto en el que se encontraban, en pago Jim hacía diligencias y conseguía baratijas. Sin embargo, en ocasiones, durante los momentos más oscuros de la guerra, Jim sintió que Basie gustoso lo hubiese cambiado por comida o dinero. Durante todo el tiempo que se conocieron Jim trató de probar al americano que podía ser de mayor valor como un aliado o un servidor, que lo que pudiese conseguir comercializándolo. A pesar de la naturaleza económica de los fundamentos de la relación, es importante recalcar que Basie es el referente parental más permanente durante los años de guerra. Hemos observado que su relación tiende a ser fusionada conflictiva. Algunas corrientes de la psicología reconocen este tipo de relación como aquella que existe entre dos personas que comparten tiempo juntos, durante el cual se han construido fuertes interdependencias, y que sin embargo mantienen discusiones o desconfianzas que forman parte intrínseca de la forma de relacionarse. Esta relación enseñó a Jim una manera diferente de ser hijo,

teniendo como referente aquella que había construido con su padre biológico. Se trata de una forma de ser hijo en la guerra, donde necesita protección y afecto, pero no puede dar por seguros estos. Le es necesario insertarse en una relación donde él también es de utilidad al otro y se ve obligado a comprender anticipadamente la reciprocidad en el afecto y cuidado con las figuras parentales.

Dr. Ransome

Jim, tenía otra figura parental durante el tiempo que permaneció en el campo de refugiados, se trataba del Doctor Ransome. Un médico inglés que aparece en su vida al momento de ingresar al campo de concentración y que constantemente se convierte en una figura importante en los relatos que Jim hace de su estancia en Lunghua. El Dr. Ransome, además de cuidar la salud del muchacho también se encargó de mantenerlo ocupado y adelantar, en la medida de lo posible su educación. Jim entendió que para el doctor asumir el rol de protector le daba sentido de vida durante la guerra. En palabras del muchacho *“las tareas escolares ayudaban al doctor Ransome a mantener la ilusión de que incluso en el campo de Lunghua subsistían los valores de una Inglaterra desaparecida”*. (p. 166) De cierta forma Jim parece entender que estudiando y cumpliendo las expectativas del Dr. Ransome le ayudaba a sobrevivir a un amigo. En palabras de Jim *“Había aprendido que tener alguien a quien cuidar era lo mismo que ser cuidado por alguien”*. (p.240)

Sr. Maxted

Finalmente este triángulo parental es completado por el señor Patrick Maxted, un antiguo amigo de sus padres a quien Jim conocía antes de la guerra. Pasó de ser un dandi a prisionero de guerra. Para el muchacho el vínculo con Maxted incidió en su construcción identitaria como inglés. En verse a sí mismo reflejado en este hombre se dio el reconocimiento que Jim tiene de otras culturas con otros valores. Esto es especialmente notorio en las opiniones que tiene de los japoneses. Contrario al resto de la población inglesa contemporánea él admira profundamente a este pueblo. Habla con palabras grandilocuentes de la bravura, el estoicismo y esa sensación de tristeza nata que se puede adivinar en sus rostros. Esta es una tristeza que toca una cuerda rara en Jim, quien piensa que él mismo nunca está triste. Entre todos los japoneses son los kamikazes, aquellos que mayor influencia han ejercido en esta identificación con la cultura japonesa. Durante el tiempo de guerra el campo de concentración se encontraba aledaño a una pista de aterrizaje de aviones de combate de donde generalmente partían jóvenes de casi la edad de Jim en misiones kamikaze. En sus historias siempre retorna a la despojada ceremonia que se celebraba a un lado de la pista antes de volar hacia su muerte. Jim se identificaba con los pilotos kamikaze, los admiraba. En uno de los momentos más desesperados de la guerra, como mecanismo de supervivencia Jim se imaginó ante los mandos de un caza, cayendo a tierra cuando el avión estallaba, *“renaciendo como uno de*

los pilotos kamikaze de aspecto infantil que daban vivas al emperador ante de lanzar sus cazas contra los portaaviones americanos” (p. 177).

Etapas del ciclo vital:

Todos los terapeutas deben conformar un marco de referencia para analizar al paciente y las relaciones que este tiene con el mundo. Una de las contextualizaciones fundamentales proviene de identificar la etapa del ciclo vital en la que se encuentra. En su libro *El desarrollo humano*, Juan Delval describe los cambios profundos que tienen las conductas de los jóvenes en esta etapa, cambios que “son tanto físicos, como psicológicos y sociales.” (2004, p.531) Además de una aceleración en el crecimiento y los cambios físicos propios de la madurez física, desde el punto de vista psicológico se presenta “una manera diferente de afrontar los problemas y de entender la realidad y la vida, que va unida a capacidades intelectuales muy superiores o a un gusto por lo abstracto y el pensamiento.” (p.531) Este es también el momento en el que las relaciones con el grupo social de los cambia y el individuo comienza a buscarse un lugar propio en la sociedad.

En el caso de Jim muchos de sus procesos educativos y familiares se vieron interrumpidos por el conflicto. No obstante podemos apreciar que la guerra no significó el fin de la infancia sino una transformación de esta. Estamos acostumbrados a pensar que los desarrollos del niño se dan de forma natural gracias a la genética y la influencia del

ambiente, olvidando muchas veces que estos dependen de una participación activa que tiene cada individuo en estos procesos. Para Delval, desde el principio de nuestras vidas una multitud inconmensurable de caminos se abren ante nosotros, y sin importar la corta edad es el niño quien tiene que elegir y en ocasiones construir su ruta. Para el filósofo estas elecciones son las que nos forman y es tanto responsabilidad del entorno como del mismo individuo las elecciones que crean nuestro recorrido por la vida. No podemos olvidar que para cada individuo son “muchas las influencias, a menudo contradictorias, a las que estará expuesto y entre todas ellas tiene que elegir y construir su propio futuro.” (2004, p. 20) En el caso particular de Jim encontramos que a pesar de haber perdido a sus padres, su hogar y todas las instituciones que le daban sentido a su existencia, implicó que él encontrará una nueva forma de relacionarse desde el servicio y la proactividad. Esto le permitió formar vínculos que reemplazaron a los que debería haber sostenido con sus progenitores.

Lectura sistémica del caso

Este es tal vez el apartado más importante de la presentación que hoy hacemos, pues desde la comprensión sistémica de la comunicación humana establecemos los aspectos conclusivos del caso. En las obras de autores fundacionales de la terapia sistémica, como Paul Watzlawick, introducir los procesos de comunicación humana permite generar un mapa completo de las relaciones del paciente

con su ambiente y con el terapeuta mismo. Para lograr esto es necesario asumir procesos transdisciplinarios que nos permitan actuar como seres complejos que actúan sobre un mundo complejo. En palabras de Frank Honnywill George “En muchos sentidos es válido afirmar que la sintáctica es lógica matemática, que la semántica es filosofía o filosofía de la ciencia y que la pragmática es psicología, pero estos campos no son en realidad completamente distintos.” (1973, p.38) Desde esta perspectiva, en nuestra lectura del presente caso, nos interesa analizar en los relatos del joven Graham las relaciones de los sujetos entre lo que dicen y lo que hacen. El objetivo general de esta búsqueda es construir nuevas posibilidades de existencia a partir de estas comprensiones. Por supuesto es de esperar que estas nuevas posibilidades de existencia les permitan a los pacientes iniciar procesos de generatividad en medios vulnerables.

En el caso particular de Jim, nos encontramos con un joven que ha sobrevivido lo peor de un conflicto armado, la separación de sus padres en un momento crucial de su desarrollo y sufrimiento físico en forma de hambre y graves enfermedades que lo llevaron al borde de la muerte. Sin embargo, ahora se encuentra viviendo en la Inglaterra de la posguerra donde, a pesar que no le sobra el lujo, no pasa necesidades de ningún tipo e inclusive tiene sirvientes y choferes que constantemente lo atienden y protegen. Entender lo que sucede en su mente ahora, implica un proceso de resignificación de sus experiencias a través de un complejo mapeo

de sus relaciones antes, durante y después de las experiencias traumáticas de la guerra. Para esto es necesario analizar sus relatos y descubrir en sus palabras las relaciones y significados que parecen estar ocultos a primera vista.

Los aviones y lo masculino

Nos ha llamado poderosamente la atención la casi total ausencia de figuras femeninas en los relatos de Jim. Además de su madre y dos mujeres que conoció en el campo de prisioneros, las mujeres parecen utilizarse de una historia ya contada. Mientras que a su madre refiere siempre su preocupación por el alejado afecto que le tiene, a las mujeres del campo de concentración, la señora Blackburn y la señora Vincent, generalmente las recuerda en forma y tonos ambivalentes entre el afecto y el desprecio. Por el contrario las figuras masculinas llenan sus historias de afecto y protección. Comenzando con la figura del padre, quien, como hemos mencionado anteriormente, fue quien inculcó en el joven el amor por los aviones. A principios del siglo XX los aviones representan uno de los más grandes logros de la razón humana, el triunfo de la modernidad y el desarrollo de occidente. Para el padre de Jim, compartir con su hijo el hobby del aeromodelismo podría representar simplemente una forma de pasar tiempo juntos, sin embargo para el muchacho los aviones comienzan poco a poco a compartir contenidos simbólicos con las figuras paternas y sus propias narrativas identitarias masculinas.

En las narraciones del joven, antes del inicio de la guerra, cuando tenía 11 años, los aviones son de juguete. Generalmente contruidos de madera, pegamento y pintura, en la casa paterna. Son objetos que reflejan el pensamiento concreto, normal para esta edad. Sin embargo, a medida que el joven se va desarrollando los aviones de sus historias se convierten en grandes máquinas externas y alejadas de él. A este respecto no pudimos evitar encontrar un patrón, que nos llamó fuertemente la atención en su narración, una fuerte coincidencia que se repite numerosas veces: cada vez que el joven se encuentra en peligro aparecen uno o varios aviones. En los recuerdos de Jim, la mayoría de las veces que se encontró en peligro durante la guerra fue un bombardeo, o el ruido de los motores o la simple aparición de un avión en el horizonte, el evento que le dio la oportunidad de ponerse a salvo o escapar. Finalmente nos encontramos con que el avión pasa de ser una presencia real para convertirse en una presencia simbólica de en lo que Jim se ha convertido. Al mismo tiempo que la guerra va finalizando y las historias de Jim se tornan más dramáticas y sus experiencias más difíciles de afrontar para la psique en formación de un adolescente, su identificación con los aviones se vuelve más intensa. Se permite a sí mismo devenir avión, un objeto que es a la vez maravilla de la ciencia y arma, que transporta hombres al campo de batalla, afuera de él y finalmente hacia su propia destrucción. Hacia el final de la guerra podemos ver que Jim se ha convertido en un kamikaze, su cuerpo maltratado por los golpes

y una severa desnutrición solamente encuentra reflejo en las carcasas abandonadas de los aviones derribados; su alma sueña, paralelamente, con la libertad que solamente el acto de imaginar su cuerpo transmutado en avión-arma-bomba puede darle. En este momento del desarrollo humano, hacia los 14 años, podemos apreciar cada vez más fuertemente el pensamiento abstracto en relación a los eventos del mundo que experimenta el menor. En el caso de Jim las relaciones simbólicas que establece con los aviones, los pilotos y finalmente con los kamikazes es un pensamiento abstracto que le ofrece una alternativa generativa para extraerse de su rol de víctima y escapar de las extremas condiciones psicológicas a las que un joven se ve sometido en un conflicto armado. A este respecto en varias ocasiones nos describió un sueño que rondaba su cabeza en los momentos más difíciles, en el que se imaginaba un futuro lejano donde *“sería un piloto herido que caía entre los túmulos sepulcrales y las pagodas artilladas. Pedazos del paracaídas y del traje de aviador, quizá aun de su propio cuerpo, se dispersarían sobre los arrozales, alimentando a los prisioneros detrás de la alambrada y a los chinos que morían de hambre ante las puertas...”* (p.177) Conforme el paso del tiempo Jim comenzó a sentir cada vez más empatía con los cuerpos de los aviones, podía encontrar similitudes constantes entre la chatarra abandonada y su propia decadencia. El joven recuerda largas caminatas *“entre los aviones heridos, que parecían flotar sobre verdes bancos de ortigas”* (p.253) aviones que

fácilmente podía hacerlos volar de nuevo en su cabeza.

Igual que las personas, en los relatos de Jim los aviones tienen nacionalidades y personalidades, tiende a describir los aviones Mitsubishi A6M (Zero) como elegantes y sobrios; los Mustang americanos como *“los Cadillac del combate aéreo”* (p.168) emocionantes y modernos; los Spitfire y Heinkel ingleses siempre aparecen derribados y abatidos. En el proceso de construcción narrativa del devenir kamikaze, Jim se identificó primero con los aviones japoneses y posteriormente con la actitud ceremonial que el acto de inmolarsse conllevaba para los japoneses. Jim percibe que la misión kamikaze implica una muerte que no es muerte, es una escena ceremonial en la que el cuerpo antes de morir se transforma en avión. En la mente del moribundo muchacho su cuerpo podía ser potencia, metal y destrucción al mismo tiempo. Podía así no visualizarse más como víctima. Finalmente Jim llegó a pensar que su cuerpo mágico, devenido avión y santificado por los fuegos de la bomba de Nagasaki, había adquirido el potencial protector de la máxima figura paterna. Llegó a pensar que sus manos tenían el poder de curar y traer de vuelta a los muertos, de salvar aquello que ya está perdido definitivamente. Podemos afirmar que Jim es un piloto kamikaze que busca desesperadamente estrellarse con la vida.

La resiliencia con Jim Graham

En la psicología la capacidad que tiene una persona para superar y adaptarse a circunstancias traumáticas y/o estresantes y más allá de eso, salir fortalecido de las mismas, es denominada resiliencia. Desde la perspectiva sistémica la resiliencia es considerada como un “conjunto de condiciones cambiantes con una historia pasada y un decurso futuro,” (Walsh, 2004, p.37) que tiene un modo de existencia ecológico. Esto quiere decir que esta no acontece solamente en el individuo sino que forma parte de un sistema que “toma en cuenta las numerosas esferas de influencia que obran sobre el riesgo y la resiliencia durante el periodo de vida de una persona.” (p.37) Es un sistema histórico abierto en constante cambio y en constante relación con otros sistemas similares.

Para nosotros resultó sorprendente que Jim fuese consciente de esto. El muchacho no conoce el lenguaje de la psicología y nunca había escuchado previamente la palabra resiliencia y sin embargo, de una manera intuitiva siempre ha entendido la necesidad de una actitud resiliente. Aunque la experiencia ha mostrado que generalmente “los niños resilientes buscan activamente la formación de redes de apoyo en su familia

extensa y su comunidad” (p.39) en el caso de Jim resulta sorprendente el carácter autorreflexivo de su actitud resiliente. Jim es consciente que los individuos, no importa su edad, historia o condición, construyen su identidad a partir de las voces significativas que reciben en su interior y el modo en el que él las entiende y acepta. Por ejemplo, en sus narraciones siempre recuerda que, durante su estancia en el campo de concentración, fue consciente de la importancia de “*mantener vivo el recuerdo de sus padres, para seguir confiando en el futuro.*” (p.186)

Dilema humano

A partir de lo trabajado en las pasadas siete sesiones hemos comprendido que el dilema humano de Jim reside justamente en su idea de que todas las habilidades y competencias que adquirió en el campo de concentración no le son útiles para vivir en el mundo externo a la guerra. Las dinámicas agenciadas a causa de la segunda guerra mundial, que para el resto de los habitantes del campo de concentración eran excepcionales, para él se habían convertido en normales. En varias ocasiones el paciente ha expresado su deseo de mantener estas condiciones ya que le proveían un marco de referencia habitual en el que se sentía capaz de sobrevivir y generar un futuro para sí mismo. Hacia el final del conflicto él recuerda haber pensado en varias ocasiones que: “*Mientras hiciera recados para*

Basie y Demarest y Cohen, mientras fuera y viniera de las cocinas, trajera agua y jugara al ajedrez, Jim podía mantener la ilusión de que la guerra duraría eternamente.” (p.202) Esto impide que Jim se baje del avión y llegue a Inglaterra. Jim se sigue considerando el mismo Kamikaze que era en tiempos de guerra, pero no hay lugar para mártires en tiempos de paz. Este hecho se ve reflejado en un recuerdo que describe el paciente cuando habla de los últimos momentos antes de abandonar Shanghái, cuando estaba subiendo al barco y desde el muelle vio el ataúd tradicional de un niño que, de acuerdo a las tradiciones locales, flotaba cubierto de flores en la costa. Generalmente flotan durante varios días a merced de las corrientes oceánicas hasta que el cuerpo se hunde. Jim describe la visión de esta forma: “Bajo la proa del Arrawa el ataúd de un niño se movió en el agua nocturna. La estela de una barcaza de desembarco que traía a los americanos del crucero, desprendió del ataúd las flores de papel. Las flores formaron una ondulante guirnalda alrededor del ataúd cuando iniciaba el largo viaje hasta el estuario del Yangtsé, sólo para que la marea alta lo trajera de regreso a los muelles y los bancos de fango, impulsado una vez más a las costas de esa ciudad terrible”. (324) Jim piensa que es imposible dejar de ser ese niño que vuelve eternamente, a merced de las mareas, hasta las costas de Shanghái.

Propuesta interventiva para la octava sesión:

Para la siguiente sesión hemos definido la necesidad de invitar, además de Jim, a su madre. La idea es plantearle una ampliación en la perspectiva que tiene sobre su hijo. Queremos construir con ella miradas alternativas que le permita ver a su hijo como el adolescente que ahora es. Es necesario que la madre entienda que Jim es un muchacho de una madurez excepcional y que está acostumbrado a un mayor nivel de autonomía. Para esto vamos a resaltar aspectos importantes de la historia de vida de Jim durante la guerra, para así, lograr que la madre movilice las estructuras que la han anclado a atarse al niño de 11 años que perdió antes de la guerra.

Por otro lado en la misma sesión es necesario iniciar un proceso en el que podamos asistir a Jim en el proceso que hemos denominado “*bajarse del avión*”. Entendemos y aceptamos que todo lo que él ha concebido como su vida e identidad está en Shanghái, pero esto no determina que el final de este mundo, implica la no existencia de otros mundos para él. Todos los aprendizajes y experiencias, todas sus redes de relaciones y la narrativa identitaria que construyó durante la guerra deben sobrevivir al fin del contexto en el que se dieron. Queremos plantearle un proceso en el que él pueda sobrellevar la extinción del mundo que él consideraba normal a través de la resignificación de todos estos aprendizajes en la búsqueda de otros sentidos y otros usos. Para esto es necesario expresarle que

confiamos en la gran resiliencia que ha mostrado y que le será útil para efectuar la transición de kamikaze a piloto, pues ya no es necesario estrellarse contra la vida, sino recorrerla.

Autorreferencia

Para las corrientes contemporáneas de la psicología, destacar el punto comunicacional, es más que un ejercicio intelectual, por el contrario se trata de un proceso de gran relevancia que permite relativizar conceptos como normalidad o anormalidad, paciente o cliente y hasta enfermo y sano. Lo que la sociedad espera de la perspectiva en la que se posiciona un psicólogo frente a un paciente, como profesional de la salud listo para identificar patologías, organizar un cuidado y generar soluciones para la curación, en muchas ocasiones no se corresponde con las expectativas del paciente o sus familias. Se espera, por ejemplo, que casos como el de Jim sean identificados desde la categoría de diagnóstico “estrés post-traumático” y que sean reducidos a ser comprendidos como sujetos definidos por síntomas unívocos producto de la situación vivida. Analizar a Jim desde una perspectiva sistémica es parte de una apuesta que hemos decidido tomar, que implica valorar al paciente como un sujeto en continuo movimiento en relación con un complejo sistema de situaciones, narraciones y sujetos en las que transita en su desarrollo evolutivo. Cuando nos reconocemos como seres sistémicos nos damos la opción de trabajar con nuestros significados, acciones y

dilemas humanos como el aspecto más relevante de la psicoterapia, encontrando, en la medida de lo posible, los futuros posibles que nos sean propios y satisfactorios.

Para comprender a Jim fue necesario sumergirnos en las ideas y obras de James Graham Ballard, entender la forma en la que articula su visión del mundo y las metáforas que ha utilizado transversalmente en su obra para deconstruir los cuerpos y estados mentales de sus personajes. Para la escritura de la presente viñeta nos fue necesario partir de sus palabras como una base y crear nuestras narrativas sobre las de él. Aunque físicamente nos fue imposible viajar a Cambridge en 1947 para entrevistar a Jim, establecimos una cercana relación con su psique, para así imaginar las palabras que tanto el fallecido escritor como el imaginado personaje podrían formar en caso de proponerles participar en nuestra investigación. En cada una de las narraciones que conforman a Jim habitan las voces del niño quimera, del famoso escritor del siglo XX, de una psicóloga de principios del siglo XXI y de un artista colombiano que está aprendiendo a articular sus ideas en palabras. Este es el proceso de investigación-creación al que nos hemos dedicado para dar cuenta, no solamente de la obra de Ballard, o el desarrollo de la mente en la adolescencia, sino nuestro lugar en el mundo como artistas e investigadores.

Muchas cosas se nos quedan sin nombrar de los recuentos de Jim, temas que simplemente no hemos tenido el tiempo para discutir:

revistas, cigarrillos, personas, automóviles, los americanos, la pobreza en china y el rampante racismo que implican las ocupaciones coloniales, el machismo, la violencia y sobretodo los alarmantes paralelos de las experiencias de los niños en todos los conflictos armado alrededor del mundo.

Demanda para el equipo de supervisión

Como argumentamos al principio, las viñetas de caso son estrategias metodológicas para resumir un caso particular y presentarlo a un auditorio con el objetivo de encontrar otras miradas y opiniones respecto a los dilemas humanos del paciente. Nos presentamos hoy frente a esta mesa sobre Literatura infantil y cultura, en el Congreso de análisis textual, infancia y violencia, con el objetivo de recibir sus aportes para continuar construyendo conocimiento alrededor de estas problemáticas.

Esperamos, su participación activa, para conocer cómo podemos incluir en nuestras miradas los recursos que pueden tener los niños en momentos de crisis y guerra, y las formas en las que los adultos las hemos visto y narrado. Invitamos a la mesa a articularse en nuestro proceso de investigación-creación, de convertirse en una voz más de las que conforman a este niño excepcional.

De esta forma reconocer que los niños actuales en Colombia, que viven la guerra, poseen también recursos para afrontar y superar situaciones de vulnerabilidad. Y

analizar las situaciones que se pueden desencadenar si los adultos con los que interactúan comienzan a verlos y relacionarse con ellos a partir de este paradigma. De esta forma comenzarán ofrecerse a ellos oportunidades de convertir la vulnerabilidad en generatividad, pues desde la crisis se pueden generar transformaciones de kamikazes a pilotos.

Bibliografía:

Eden, P (2004) *Encyclopedia of Aircraft of WWII*. Amber Books: Londres

Ballard, J. G. (2013) *Empire of the Sun*. Kindle edition. Simon & Schuster: New york

Ballard, J. G. (1999) *La exhibición de atrocidades*. Minotauro: Barcelona.

Ballard, J. G. (2003) *Rascacielos*. Minotauro: Barcelona.

Ballard, J. G. (2008) *Crash*. Minotauro: Barcelona.

Ballard, J. G. (2009) *Miracles of Life: Shanghai to Shepperton, an Autobiography*. ISIS Large Print Books: Londres.

Delval J (2004) *El desarrollo humano*. Siglo XXI de España editores: Madrid

George F.H, (1973) *The Brain as a computer*, Pergamon Press: New York

Hoffman, L (1981) *Fundamentos de la Terapia Familiar*. Un marco conceptual para el cambio de sistemas. Fondo de Cultura Económica. México

Requena H, C. (2007) "La Creación Del Mundo Japonés Representaciones Mitológicas Y Literarias En Kojiki." *Revista de Estudios Literarios* 37.

Walsh, F (2004). Resiliencia familiar: estrategias para su fortalecimiento. Amorrortu editores España SL: Buenos Aires

Watzlawick, P. (1981) Teoría de la comunicación humana, interacciones, patologías y paradojas. Herder: Barcelona

White, M y Epston D. (1993) Medios Narrativos para fines terapéuticos. Paidós Terapia Familiar. Barcelona